

proceso

MOODY'S

Presión sobre ingresos limitará la liquidez de gobiernos locales este año: Moody's

Moody's advirtió que, pese al crecimiento de los ingresos propios de los estados en 2021, la recuperación de las transferencias federales será lenta ante una "gestión conservadora" del presupuesto del gobierno de AMLO.

CIUDAD DE MÉXICO (apro).- La agencia calificadora Moody's Investors Service advirtió que, pese al crecimiento de los ingresos propios de las entidades federativas en 2021, la recuperación de las transferencias federales (aportaciones y participaciones) será lenta ante una "gestión conservadora" del presupuesto por parte del gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

En el reporte titulado "Riesgos de liquidez de cara a las elecciones son manejables para la mayoría de emisores, pero métricas débiles se mantendrán", la firma puntualizó:

"Si bien una reactivación económica en 2021 respaldará el crecimiento de los ingresos propios, como impuestos y derechos, la recuperación de las transferencias federales será lenta este año debido a una gestión conservadora del presupuesto por parte del gobierno federal".

Por lo anterior, la calificadora anticipó que las participaciones se mantendrán estables, mientras que las transferencias etiquetadas caerán 3.9%. "La continua presión sobre los ingresos limitará el alcance de una mejora notable de la liquidez para la mayoría de los gobiernos locales y regionales", abundó.

Asimismo, recordó que el próximo mes habrá elecciones en 15 estados y mil 923 municipios de México, y muchos de ellos deberán enfrentarse al reto de liquidar todos los créditos de corto plazo, tres meses antes del cambio de administración, de acuerdo con la Ley de Disciplina Financiera.

Esta situación viene de la mano de un aumento de la deuda de corto plazo en 2020 en medio de la pandemia, especialmente en los municipios.

A diciembre de 2020, los balances de deuda de corto plazo de los estados aumentaron 14% en comparación con 2019, aunque se mantuvieron ampliamente dentro de los rangos históricos.

Entre los municipios, no obstante, la deuda de corto plazo aumentó 92%. Si bien la mayoría de los emisores calificados tienen liquidez suficiente para cubrir la deuda de corto plazo que vence en 2021, algunos de ellos, con una posición de efectivo limitada y balances significativos de deuda de corto plazo, se verán presionados debido al requerimiento de liquidar todos los préstamos.

De todas formas, incluso una vez realizado el cambio de administración, los indicadores de liquidez de la mayoría de estos emisores se mantendrán débiles.

El panorama es mixto: en Sinaloa y Zitácuaro, la liquidez general parece débil, aunque los créditos de corto plazo representan una porción relativamente pequeña de sus pasivos circulantes totales, lo que ayudará a contener los riesgos. Otros, como Toluca, Nayarit y Sonora, tuvieron mayores balances de deuda de corto plazo y, por lo tanto, enfrentarán más presión.

En los estados que enfrentan mayor presión se han implementado diferentes estrategias de gestión de la liquidez. Por ejemplo, Nayarit ya se atrasó en el pago de sus préstamos de corto plazo a fines de 2020 y

nuevamente a principios de 2021, y dependía en anticipos de las transferencias por participaciones del gobierno federal para reestructurar y eventualmente liquidar su deuda de corto plazo.

A pesar del alivio temporal que brindó este anticipo, la liquidez de Nayarit se mantendrá débil durante 2021 y 2022, debido a la presión continua del déficit financiero y operativo.

Por otro lado, el estado de Sonora, que finalizó 2020 con una liquidez muy baja, realizó ventas de activos (principalmente instalaciones deportivas) durante el primer trimestre de 2021 que le permitieron pagar anticipadamente una parte de sus créditos de corto plazo.

Al final del primer trimestre, el efectivo de Sonora era más de cinco veces su balance de deuda de corto plazo, lo que indica que gracias a las ventas de activos la entidad no debería tener problemas para cumplir el resto de los pagos del servicio de deuda de corto plazo.

Por su parte, el estado de Nuevo León, de manera similar, ha podido prepagar algunos de sus créditos de corto plazo durante el primer trimestre de 2021, ayudando a contener sus riesgos de liquidez de cara el cambio de administración.

“En general, esperamos que, a medida que los gobiernos locales acumulen cuentas por pagar con proveedores durante la ventana de tres meses en la que no pueden contratar préstamos de corto plazo, aquellos emisores con efectivo limitado transferirán, en última instancia, la presión de liquidez a las nuevas administraciones que asumirán el cargo en el último trimestre del año”, señaló Moody’s.